

Javier Arturo Velásquez

Ensayo final presentado para la asignatura Teoría y Crítica Literaria, Docente; Diana M. Fajardo, Universidad de Cundinamarca (Girardot).

Calificación: 5.0

### **El símbolo del Uroboros como representación del comportamiento cíclico de la tragedia en Edipo Rey**

El presente texto busca plantear la tragedia de Edipo, representada por Sófocles en la obra *Edipo Rey*, desde el punto de vista de la simbología geométrica que varias culturas, como la griega, escandinava, egipcia, y demás, han representado en el *Uroboros*, demostrando cómo todos los elementos consignados en el argumento del guion no son la manifestación de un destino fijo ni se explica mediante este, más bien son los diversos sucesos lo que generan una circunferencia o comportamiento cíclico de la estructura del texto de Sófocles, dando como resultado un ciclo que siempre lleva la tragedia a Edipo.

Si bien la ceguera simbólica de Edipo es el elemento más destacado a la hora de entender su trágico desenlace en *Edipo Rey*, no es la ceguera a lo único que tuvo que recurrir el dramaturgo griego para desatar la tragedia, por el contrario empleó toda clase de elementos sobrenaturales que debieron justificar lo trágico, empezando por el castigo de Febo, pasando por los acertijos de la esfinge, y hasta las premoniciones de los oráculos. Además de lo sobrenatural, Sófocles también apeló a los asuntos mundanos para acumular más situaciones que encaminaran a su personaje a la tragedia, las discusiones, averiguaciones y encuentros con otros personajes son los elementos encargados de dar giros en la empresa en búsqueda de la verdad que inicia Edipo, reuniendo todo para dar a la trama una mecánica cíclica que proporciona sentido a la tragedia misma.

En cuanto al símbolo referido y que se busca comparar con la trama teatral, conocido como Uroboros, Borges (2009) en su *Manual de zoología fantástica* lo caracterizaba de la siguiente manera:

*Heráclito había dicho que en la circunferencia el principio y el fin son un solo punto. Un amuleto griego del siglo III, conservado en el Museo Británico, nos da la imagen que mejor puede ilustrar esta infinitud: la serpiente que se muerde la cola o, como bellamente dirá Martínez Estrada, "que empieza al fin de su cola". Uroboros (el que se devora la cola) es el nombre técnico de este monstruo, que luego prodigaron los alquimistas. Su más famosa aparición está en la cosmogonía escandinava. En la Edda Prosaica o Edda Menor, consta que Loki engendró un lobo y una serpiente. Un oráculo advirtió a los dioses que estas criaturas serían la perdición de la tierra (...) A la serpiente, Jörmungandi, "la tiraron al mar que rodea la tierra y en el mar ha crecido de tal manera que ahora también rodea la tierra y se muerde la cola" (...) Cuando llegue el Crepúsculo de los Dioses, la serpiente devorará la tierra; y el lobo, el sol.*

Gracias a este texto, podemos saber que la presencia de este símbolo se da en gran variedad de culturas antiguas como la griega y escandinava, siendo el más reconocido el que se consigna en el mito del Jörmundgander, la incontenible criatura nórdica cuyo cuerpo rodea el mundo hasta morder su cola, bestia infinita que en el final de los tiempos será la destrucción de los dioses y Midgard.

Es evidente que este símbolo es una estructura presente en varias cosmogonías, no solo las culturas, sino las ideas alquimistas, como permite conocer Borges. Incluso, algunas lo usaron también como representación del disco solar, objeto de adoración por parte de muchos cultos paganos, por esto esta estructura simbólica-mitológica se presenta de manera homóloga en culturas como las anteriormente mencionadas donde el sol era también adorado.

Ahora bien, los rasgos geométricos de la criatura Uroboros, como su aspecto cíclico e infinito, pueden extrapolarse para llevarse al plano de la literatura, pero no tanto como la bestia fantástica o la supuesta magia que representa, más bien se puede plantearse como

representación y/o comparación de la dinámica de las tramas de la tragedia de *Edipo Rey*. Si bien posiblemente Sófocles no tenía conciencia de esto, aunque fuese parte de la cultura griega, su obra parece evidenciar este tipo de comportamiento cíclico de la trama dentro de la obra. Y es que aunque el destino (*fatum*) parece ser la fuente y explicación de la tragedia, para que la tragedia misma suceda deben darse las circunstancias que lleven a la víctima a esta, por esto Sófocles sometió a Edipo y sus otros personajes a enfrentarse a de toda clase de situaciones que dieran cuenta del mandato trágico, dado que no podía simplemente reducir toda la trama con solo atribuir al destino las desgracias de Edipo, debía crear una serie de situaciones causales que giraran entorno a la tragedia. Esto significa que debió dar un carácter cíclico a las decisiones, actos y discusiones llevar a lo inevitable y tormentoso de la vida de Edipo. Por esto la ceguera no es el único punto que da sentido a la tragedia misma, tampoco el incesto o el parricidio, tener solo en cuenta estos elementos como únicos para comprender el comportamiento de la tragedia, sería reducir la creatividad y trama del autor a una situación inamovible, contrariando la naturaleza misma del teatro que requiere movimiento y sinergia entre situaciones para mantener en vilo el espectáculo ante la audiencia. Por lo cual todos los sucesos en la obra de Sófocles se conectan entre sí, sea para llevar a Edipo a buscar respuestas en Tebas, cometer parricidio, responder a la esfinge, llamar al mensajero, tener relaciones incestuosas o sacarse los ojos. Todos y cada uno de estos elementos (decisiones, actitudes y situaciones) son fundamentales para la tragedia y son inseparables entre sí, cada momento lleva a lo otro; cada acto justifica el siguiente y el posterior debe explicar el anterior, esta dinamización o mecánica cíclica, que podemos simbolizar con el Uroboros, es indispensable para hacer inteligible la trama de carácter trágica.

Por esto podemos ver cómo los acontecimientos conllevan a la tragedia siguiendo un movimiento cíclico, donde cada personaje también comprende un comportamiento circular en sus actos en esta obra; tenemos a Edipo que inicia y culmina como el indeseable en Tebas. Mientras Yocasta tiene su inicio y final fatal como la madre de este, y Layo termina pereciendo en la encrucijada donde las visiones místicas de los oráculos anunciaron que iniciaría la tragedia de Edipo. Todos sus casos dan el giro, llevan y devuelven, sin importar qué hagan, a la tragedia.

Edipo, como la mayor víctima de Sófocles, es inconsciente de todo esto, pero a su vez desde el inicio de sus preocupaciones, al tomar en serio e investigar la posibilidad de ser el culpable de la muerte de su predecesor en Tebas se anticipa y se acerca a la finalidad misma de la tragedia, en este punto convergen el Uroboros y la tragedia, al igual que la monstruosa serpiente Uroboros muerde su cola, metafóricamente los espectadores o lectores, junto a Edipo se dan cuenta que siguiendo toda la trama todo lleva a Edipo y su tragedia, basta con fijarse en el hecho de que sus pies están etimológicamente relacionados con su nombre, para conocer su verdadera identidad; sus extremidades están hinchadas porque su padre Layo, temiendo que este cumpla lo previsto por oráculos, lo ata por sus pies y lo abandona a merced del azar, esta marca en los pies del pobre hijo indeseado resulta representando la tragedia que Layo no pudo evitar, y que Edipo debe sufrir por ser parte de ese linaje sometido a la maldición encarnada en situaciones que giran y conducen, cual círculo o ciclo como el del Uroboros, hacia la eterna tragedia sin salida alguna.

En conclusión, todos los elementos y detalles encontrados en la trama dan una dinámica cíclica perceptible; esto es debido a que todos están en una trágica armonía y presentan una sinergia que da como resultado, justifica y presentan la tragedia que Sófocles quiso exhibir ante los espectadores. Por tanto su estructura es un sistema que no se basa en el azar o el predecible destino, más bien comprende una figura circular del conjunto de elementos y detalles que organizan y dan forma al complejo mecanismo de la tragedia. Esto explica el que siendo *Edipo Rey* una representación dramática de un elemento de la mitología griega, específicamente del ciclo tebano, comparta las características del fenómeno, simbolización y representación del Uroboros que encontramos no solo en esa cosmogonía griega sino en muchas otras culturas paganas, que se hace comparable con esta trama creada por Sófocles.

### **Referencias:**

Borges, J. (2009). *Manual de Zoología Fantástica*. México, Fondo de Cultura Económico.

Sófocles, (2009). *Edipo rey*. España, Cátedra editorial.